

Cartas

Así funciona nuestro Ayuntamiento en Tomelloso

Soy un habitante de este pueblo llamado Tomelloso. Nunca había tenido problemas de ningún tipo a nivel administrativo con el consistorio hasta que un día decidí comprar una casa en la Urbanización La Cañada, ubicada en la calle Ría de Vigo, para que todos lo entiendan, es la urbanización que hay justo al final del camino que une la ciudad deportiva y la fábrica de Hormigones Navarro e Hijos SL. Antes de comprar la casa me personé en el Ayuntamiento, allá por el 2003, a preguntar qué tenían previsto hacer con la citada fábrica de hormigones al ser lindera con la casa en la que estaba interesado. Los técnicos del Ayuntamiento me aseguraron que en 6 meses máximo estaría desmantelada. Confiando en la profesionalidad de los técnicos del ayuntamiento compré la casa. Bueno ya vamos para 6 años y ahí sigue. El polvo y el ruido son sencillamente insoportables como todos podéis muy bien imaginar, las ventanas de mi casa y las de los vecinos que vivimos en esa barriada no podemos abrirlas y limpiar un patio es sencillamente una pérdida de tiempo ya que a los 5 minutos está otra vez lleno de tierra. ¿Cómo puede un Ayuntamiento autorizar la construcción de unas viviendas, pared con pared con una empresa de hormigones y de forjado de metales, sin tener previsto desmantelarla a corto plazo? Piensen mal y acertarán.

Pero no acaban aquí los problemas. El camino que une la Ciudad Deportiva con nuestra urbanización discurre por una propiedad privada y no debería existir. ¿Ha hecho ese camino el dueño de la finca por la que discurre? No. Sorprendentemente y saltándose toda la legalidad las máquinas las mete el Ayuntamiento de Tomelloso, sin consentimiento del propietario para alisar, echar tierra, ensanchar y en definitiva, mantener el camino, eso sí, con dinero público. Nos hemos reunido en varias ocasiones con los responsables del Ayuntamiento, les hemos mandado escritos, recogido firmas, etc., y ahí está el resultado, ni caso. Por cierto en la última reunión con un responsable del Ayuntamiento en junio de 2008 se nos aseguró que no vol-

verían a tocar ese camino y ya desde aquella reunión han metido en 2 ocasiones las máquinas. Ese camino genera más polvo, si cabe, que la propia fábrica de hormigones. Además las personas que lo transitan aprovechan su falta de vigilancia para hacer carreras, derrapes, etc., con coches y motos. Ya se han producido algunos accidentes en el mismo pero hasta que no suceda un accidente realmente grave, algo que sucederá si no se ponen los medios, no se hará nada. Entonces sí, se cerrará, se pondrán letreros de neón, la policía estará allí permanentemente durante varios días, y el alcalde saldrá en los medios diciendo que se han puesto todas las medidas para evitar que suceda algo así, que Tomelloso es una ciudad moderna, de futuro, que quiere el bien para sus vecinos y bla, bla, bla. Así se funciona en política, la demagogia y el engaño a los ciudadanos es lo que da votos.

Pero ¿se acaban aquí mis problemas con mi vivienda? Evidentemente no. Por si fuera poco lo que les he descrito y la nula preocupación de mi Ayuntamiento por mis problemas ahora para las ferias me han colocado la pólvora y los aparcamientos justo en frente de mi casa, vamos, al lado izquierdo del camino del que ya he hablado. El polvo y el ruido será constante, las molestias infinitas hasta el punto que he tenido que coger unas vacaciones forzadas para, literalmente, huir en esas fechas de mi casa para poder descansar. ¿Nos han consultado a los vecinos afectados sobre la conveniencia de este aparcamiento, por cierto, en una propiedad privada? ¡Bingo! No. Imagínense que ustedes quisieran montar un aparcamiento público, en menos de un año dudo mucho que pudieran hacerlo, el papeleo, los trámites, la burocracia y las exigencias legales como insonorización, bocas de incendios, iluminación, etc., serían interminables. Nuestro ayuntamiento en 2 días ha montado un aparcamiento "chulísimo" sobre una superficie de tierra y 4 focos mal puestos, que, por cierto, están encendidos desde que los pusieron noches enteras sin que nadie se preocupe del consumo. Y yo con mis bombillas de bajo consumo y esperando las del gobierno de regalo. Demagogia en estado puro.

Para ilustrar hasta qué punto llega la demagogia baste este ejemplo que ya muchos ciudadanos sufrimos y conocemos. ¿Ustedes han tenido que hacer uso de los servicios de salud? Mejor que no se pongan enfermos. El tan cacareado hospital inaugurado a toda prisa por las elecciones es un edificio tan espectacular por fuera como fantasmal por dentro, con plantas enteras apagadas y fuera de servicio. En las salas de espera las quejas de los usuarios son constantes mientras de fondo se escucha y se ve en esos monitores de televisión que hay por todas las paredes lo bueno que es el servicio de salud de Castilla-La Mancha y los logros que ha conseguido, como dirían aquí, "pa mear y no echar gota". Podría seguir con más servicios públicos de este municipio pero daría para escribir un libro. Cabría hacerse una última pregunta, ¿hacen uso nuestros políticos, responsables de estas medidas, de los servicios de salud de la Seguridad Social, o tienen contratos seguros privados con entidades médicas igualmente privadas?

A todos estos políticos, que viven al margen de la realidad, pensando más en perpetuarse en el poder y escalar políticamente les recomendaría un libro reciente de Pío Moa, *Falacias de la izquierda silencios de la derecha*, que, aunque duro en su contenido, ilustra muy bien la latinoamericanización de nuestra política: burocracia excesiva, corrupción, demagogia, tráfico de influencias, hipocresía en sus niveles más altos posibles y preocupación por los votos y no por el interés ciudadano. Azaña se preguntó en la 2ª República española "¿Tendremos que resignarnos a que España caiga en una política tabernaria, incompetente, de amigachos, de codicia y botín, sin ninguna idea alta?".

Si nuestro problema le pusiera al ayuntamiento varios miles de votos éste no existiría, así de claro y de triste.

En solidaridad a la situación que vivimos los vecinos de esta barriada pedimos a los que habitualmente transitáis ese camino que no lo hagáis y uséis las calles asfaltadas con los impuestos de todos. Muchas gracias.

Severo Román Perales

MI COLUMNA

Casos y Cosas

José Luis Albiñana

ORIGINALIDAD. No cabe duda, es una auténtica originalidad que Correos haya colocado en la calle Don Víctor, esquina a Calvario, en el mismísimo paso de peatones (que es amplio) DOS buzones, uno para la recogida de correspondencia y otro para uso interno. Y nosotros nos preguntamos: ¿Se puede saber quién ha sido el "técnico" que ha autorizado la ubicación de esos buzones, que son un obstáculo para los viandantes?

Ya pueden ir pensando dónde deben ser recolocados, en ese punto en el que se encuentran actualmente no deben permanecer ni un minuto más. Sabemos que Correos es muy exigente con los ciudadanos, por lo que recíprocamente hay que exigirle que retire los buzones de esa ubicación. Lo lamentable es que ahora en las oficinas no hay "conocidos" a quienes indicarles esta anomalía.

HA DESAPARECIDO LA PLACA. Posiblemente por las obras recientemente realizadas en la finca donde estaba colocada la placa de la calle Donantes de Sangre, dicha placa ha desaparecido. Urge que sea colocada nuevamente, pues esa calle representa algo muy importante en Tomelloso, donde la generosidad de los donantes es admirable.

MANTENEDORES NATIVOS. Conforme se están poniendo las cosas y los discursos de los mantenedores de nuestra Fiesta de las Letras, que últimamente algunos no vienen a decir nada y sólo a contar batallitas, ya va siendo hora de que los organizadores de esta fiesta se tomen el asunto en serio. Los mantenedores sólo vienen a explotar su categoría como periodistas, o algo así, a contarnos batallitas, a narrarnos sus vivencias, que en todo caso están fuera de lugar. Los organizadores podrían pensar en mantenedores nacidos en Tomelloso, que aunque nos cuenten sus batallitas y vivencias siempre serán referidas a algo nuestro. Después de 58 o más años, esto de venir a decir que "he estado en Venezuela, he jugado al fútbol", es de risa. Posiblemente la columna y el columnista sean demasiado exigentes, pero es que nuestra Fiesta de las Letras se merece BUENOS mantenedores, aunque no sean personajes tan conocidos como los que últimamente han ocupado la tribuna. Tomelloso, afortunadamente, cuenta con tomelloseros en todas las ramas del saber con condiciones para ser buenos mantenedores de la Fiesta de las Letras. Posiblemente tendrían más cosas que decir y contar para el agrado de los tomelloseros.

Nuestra felicitación personal al presentador, que eclipsó por completo al mantenedor, pues la introducción y los pasajes y videos musicales fueron algo muy novedoso. A Dios lo que es de Dios...

A VUELTAS CON LOS SEMÁFOROS. Nos referimos al que hubo instalado en la entrada a la avenida Antonio Huertas, decimos que había porque ha desaparecido como por arte de magia, o algo parecido? Hace falta, sobre todo a los que acceden de lado. Y puestos a "semáforar" (vaya palabra), al semáforo que hay en la confluencia de la calle Concordia con la avenida Antonio Huertas le debe ocurrir algo, porque NO FUNCIONA.

DEBEN ESTAR EN EL MUSEO DEL CARRO. Con motivo del mercado tradicional celebrado en la Feria, la gente pudo contemplar cómo un "aficionado" ha confeccionado o construido en miniatura una bodega con todos sus utensilios para la elaboración de vino, tinajas (no tenajas), bombas de trasiego, etc. Una viña, una casa, etc., etc. Muchos aperos de labranza. Todo esto debe ir a parar al Museo del Carro, pues llamaría la atención. Pero estas cosas no deben estar al aire libre, tienen que colocarlas en vitrinas cerradas, pues en caso contrario sería un peligro. Su propietario y constructor, Felipe Caro Díaz, estaría dispuesto a ceder estas joyas que tanto nos recuerdan el mundo de nuestros mayores, su esfuerzo por hacer un Tomelloso mejor. ¡Por favor, no dejen pasar la oportunidad! Sin lugar a dudas estas miniaturas enriquecerían nuestro Museo del Carro y Aperos de Labranza.

Y LAS VALLAS, SIN PONER. Ha empezado el curso y las vallas que deberían haber colocado en la calle Socuéllamos, a todo lo largo de la fachada del colegio Santo Tomás, no las han puesto, ni nadie ha prometido que se vayan a colocar.

Con buen criterio, en algunos puntos de la ciudad han colocado vallas, pero en este determinado lugar parece que no les "cuadra". Tenemos que recordar, aquí y ahora, que en cierta época, no sabemos si el Ministerio o la Junta colocó vallas a lo largo de casi toda la calle Socuéllamos. ¿Por qué han retirado las de la zona que nos ocupa en este caso, que tan necesarias son?